Enfermos

Primera obra de misericordia:

“Visitar y cuidar a los enfermos”

Benditos

Venid benditos de mi padre,

porque estuve enfermo y me visitasteis.

Vosotros diréis:

- Señor, ¿cuándo estuviste enfermo y fuimos a verte?

“Os aseguro que todo lo que hayáis hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo habéis hecho”.

Mateo 25, 34a, 35b,39-40

Nuestro deber

Jesús envió a los Doce con las siguientes instrucciones:

Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad su enfermedad a los leprosos, expulsad a los demonios. Pero hacedlo todo gratis, pues gratis recibisteis el poder.

Mateo 10, 5, 8

Su mano

El Señor sana a los de corazón dolido

y venda sus heridas.

Salmo 147, 3

El reino sana

Curad a los enfermos que encuentren allí,

y anunciad:

“El reino de Dios está cerca de vosotros”

Lucas 10, 9

Deseo

Querido hermano,

oro para que te vaya bien en todos

los asuntos y goces de buena salud,

así como prosperes espiritualmente.

3 Juan 1, 2

Oración

Padre, líbranos del mal.

Amén